



Señor General de División del Ejército Nacional,  
D. Alvaro Obregón.

Luis G. Cevallos, Coronel retirado, a clases pasivas, superviviente de los Defensores de la República, y Presidente de la Asociación del mismo nombre, ante Ud. respetuosamente, digo:

Que hallándome gravemente enfermo, en edad de noventa y cuatro años, y subsistiendo del haber que me asigna la partida del presupuesto vigente, adeudándoseme una cantidad que no recuerdo, pero que me autoriza a impetrar la equidad del Supremo Gobierno; reconociendo en Ud. al Jefe justo y generoso, a cuyo corazón nadie llama en vano, he decidido ocurrir a Ud. cariñosamente, estando al borde de la tumba, para que, por su respetable intervención la Secretaría de Guerra, confiada al distinguido General de División, D. Plutarco Elías Calles, acuerde se me suministre, por conducto de la Pagaduría respectiva, una cantidad que me permita nivelar mis fuertes gastos, para la curación de la parálisis que me aqueja, la compra de una cama sanitaria, & concediéndome la tranquilidad necesaria para esperar el resultado probable y seguro de mi muerte, después de haber cumplido con mis deberes de mexicano debidamente.

Anticipando a Ud. las más íntimas seguridades de mi gratitud, me es honroso y grato, enviar a Ud. con la presente instancia, la condecoración que premió mi amor a la Patria, al defenderla contra la invasión norte-americana, suplicándole la guarde como un homenaje a su valor y patriotismo, como un recuerdo de mi adhesión y como un nuevo elemento que aquilate, sobre su pecho, el mismo amor a nuestra heroica patria, que bien pronto confiará sus destinos, su paz y engrandecimiento a la energía y aptitudes que tanto enaltecen a Ud.

Muero tranquilo y satisfecho, hondamente agradecido a la distinción con que se sirvió Ud. honrarme, llegando hasta mi lecho, po-brísimo pero digno de su visita, ayer tarde. Sírvase Ud. mi General, recibir aquella condecoración, y conservarla como una reli-

quia histórica, y como un amuleto para la supervivencia del valor de los hijos de México!

¡Quiera el Destino, Señor General, que esa humilde condecoración sea prenda segura y símbolo de la confraternidad entre nuestra adorada patria y la poderosa y culta República del Norte!

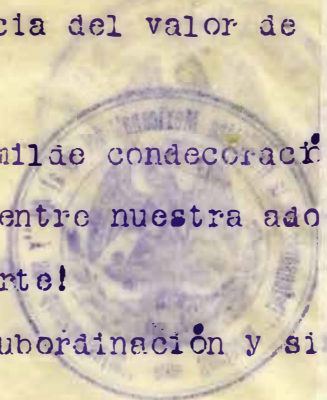
Protesto a Ud. mi agradecimiento, mi subordinación y sincero respeto.

México, veintidós de junio de mil novecientos veinte.

*Luis J. Cavallos*

Registrada y redactada por el Sr. Secretario.

*Lic. José M. Rojas*





México, Junio 21 de 1920.

Señor General de División del Ejército Nacional,

D. Alvaro Obregón.

Ciudad.

Señor:

Si alguna vez debe aceptarse la sinceridad más pura de un hon-  
do y noble sentimiento, es cuando este, por medio de la palabra, escrita o hablada  
persigue una leal interpretación, en los augustos momentos en que el ser humano  
se dispone, serenamente, a entrar en la imponente sombra de la muerte.

Invoco, pues, esa circunstancia que me rodea: recorro a las palabras es-  
critas, para que, con toda sencillez, pero con toda verdad, procuren interpretar  
la emoción más indefinible que me embarga al dictarlas, y no las encuentro, no  
puedo afirmar más que la gratitud más intensa, reconforta mi corazón, y levanta  
mi espíritu, para gritar "¡Gracias, Señor General Obregón! Gracias infinitas, por  
su valiosa ayuda, por el donativo que se sirvió concederme, de la manera más ex-  
pontánea, facilitando que se me adquiriera una cama sanitaria, donde, pronto, tal  
vez, espiraré, pero consolados mis dolores, alegrada mi soledad y aureolado mi  
resignación con el gusto de bendecir la filantropía de Ud., el Jefe valiente y  
generoso, el hombre de sentimientos altruistas, que no envía su óbolo, únicamente,  
sino que se acerca a estrechar la mano de un enfermo, que "ayer" empuñara, tam-  
bién las armas, despreciando a la Muerte, en defensa de la Pátria!... Gracias, Se-  
ñor, este rasgo de su carácter, lo debe llenar de íntima satisfacción, y, la Repú-  
blica debe aplaudir que su Candidato a la Presidencia, posea un corazón piadoso  
y fraternal!"

Soy de Ud. devotamente su agradecido subalterno.

*Luis G. Cevallos.*